MERIDIONAL Revista Chilena de Estudios Latinoamericanos
ISSN (en línea): 0719-4862 | Número 13, octubre 2019-marzo 2020, 113-142 |
DOI: 10.5354/0719-4862.54419

El humor gráfico de *Fantoches* al inicio de la Segunda Guerra Mundial. Una aproximación a la realidad venezolana de la época a través de las imágenes

Fantoches's Graphic Humor at the Beginning of World War II. An Approach to Venezuelan Reality of the Time Through the Images

Gustavo Ruiz
Universidad de Concepción
gruizr@udec.cl

Resumen: *Fantoches* fue un semanario humorístico venezolano icono de la libertad de prensa en las primeras décadas del siglo xx. A partir del conflicto bélico en Europa en septiembre de 1939 nos encontramos con variadas caricaturas de personajes, ambientaciones y elementos que identificaron el contexto de conflictividad en Europa, cuyos efectos amenazaban la estabilidad económica y social del país. Como testimonio gráfico de una época de cambios políticos, sociales e internacionales, las imágenes del semanario revelan un carácter bolivariano y nacionalista para irrumpir en la conciencia moral e histórica de los venezolanos a favor de la protección de sus intereses socioeconómicos y territoriales frente al estallido de la guerra, siendo principalmente crítico de los efectos económicos de la postura neutral propuesta por el gobierno central en beneficio del país. Para el desarrollo e interpretaciones de estas expresiones a través de las imágenes, se considera

necesario un análisis sobre los documentos políticos, económicos y sociales a propósito de coadyuvar a enlazar las caricaturas de *Fantoches* con la realidad venezolana de la época.

Palabras clave: humor gráfico, conflicto internacional, política exterior, gobierno, sociedad.

Abstract: *Fantoches* was a weekly Venezuelan humorous icon of press freedom in the first decades of the 20th century. From the warlike conflict in Europe in September 1939 we came across varied caricatures of characters, settings and elements that identified the context of conflict in Europe, whose effects threatened the economic and social stability of the country. As a graphic testimony of a time of political, social and international changes, the images of the weekly reveal a Bolivarian and nationalist character to break into the moral and historical conscience of Venezuelans in favor of the protection of their socioeconomic and territorial interests before the outbreak of the war, being mainly critical of the economic effects of the neutral position proposed by the central government for the benefit of the country. For the development and interpretation of these expressions through these images, is necessary to do an analysis of political, economic and social documents in order to help link the caricatures of Fantoches with the Venezuelan reality of the time.

Keywords: graphic humor, press, international conflict, society, government.

Introducción

Los diarios nacionales han sido considerados por los especialistas en historia una fuente primaria y valiosa para el estudio de las sociedades. Gracias a la interpretación de sus juicios y consideraciones, son emisores y constructores de ideologías y, a la vez, narran con pericia las costumbres y hábitos de una sociedad. De acuerdo con Sonia Jiménez, en todo el transcurso del siglo xix y comienzos del siglo xx la prensa desempeñó un papel fundamental como herramienta de propaganda política y como escenario de las contiendas partidistas: "Los periódicos satíricos en particular fueron una de las formas más mordaces de oposición,

ridiculizando al rival a través de la caricatura y de un lenguaje irónico y sencillo, donde se combinaban las expresiones cultas con las populares" (222), representando de esta manera una ventana de lucha para las sociedades dominadas por un sistema dictatorial.

A propósito de esto, en Venezuela circuló el semanario de humor gráfico *Fantoches* fundado por Leoncio Martínez –conocido como Leo– en 1923, quien en vida fue humorista, periodista y caricaturista adversario a carta cabal de los regímenes dictatoriales y militares de Juan Vicente Gómez (1908-1936) y Eleazar López Contreras (1936-1941). A pesar de ser un diario ortodoxamente bohemio, contaba con una gran popularidad en el público caraqueño, su valor era de 25 céntimos y sus ejemplares se imprimieron en los talleres del *Diario El Universal*, uno de los medios de comunicación impresos más importantes en el país en aquella época.

Como era de esperarse, utilizó las páginas de su semanario para desnudar ante sus asiduos lectores caraqueños las arbitrariedades de estos gobiernos de una forma sencilla, clara, directa y, en la mayoría de los casos, contundente. En este ambiente de tensiones políticas, Leo plasmó en *Fantoches* elementos escritos y gráficos relacionados con fenómenos como el rol de la mujer en la sociedad, la homosexualidad, la ignorancia, las demandas sociales de un país empobrecido y otros eventos de Caracas de las primeras décadas del siglo xx. Además, con su ingenio dibujó el rol de Venezuela en las diversas situaciones que sucedían en el plano internacional.

En este sentido, la dinámica internacional de la Segunda Guerra Mundial fue uno de los fenómenos a los que el semanario dedicó mayor grafismo, principalmente respecto de las percepciones de amenazas sobre el territorio venezolano y la economía nacional; temores basados en la invasión de Venezuela en el año 1902, cuando fueron invadidas las costas del país por Alemania. Leo plasmó sobre este conflicto cientos de caricaturas sobre los personajes, ambientaciones y elementos que identificaron el contexto de conflictividad en Europa y el país.

El tono y los argumentos de la polémica de *Fantoches* no solo se centraron en las caricaturas para el abordaje del conflicto internacional en Europa, sino que incluyó artículos de opiniones serios e irreverentes cuya intención era brindarle a los lectores una crítica clara sobre los impactos negativos de este conflicto a la industria petrolera a partir de su relevancia para el suministro de recursos a los Estados Unidos como

potencia del hemisferio y a la estrecha dependencia de los precios del comercio internacional para el desarrollo de la industria agrícola venezolana.

Por todo lo anterior, el presente artículo describirá cómo *Fantoches* particularizó el inicio de la Segunda Guerra Mundial en sus páginas durante el mes de septiembre del año 1939. En el primer apartado, se realizará necesaria una investigación sobre los aspectos más resaltantes del semanario y la influencia de su fundador como actor social para la transformación del Estado venezolano en tiempos de dictadura. Seguido por el desarrollo de las principales preocupaciones del semanario con respecto a la constitución de una nueva relación de poder militar en Europa a raíz del pacto de no agresión y amistad entre la Unión Soviética y la Alemania nacionalsocialista, para finalizar con el análisis de las caricaturas de *Fantoches* que reflejaron los impactos negativos de este acuerdo.

Para el desarrollo de este análisis se considera la contribución de Rafael Jiménez, quien enlaza las imágenes de *Fantoches* –del mes de septiembre de 1939– con relación al conflicto europeo y la política exterior del gobierno venezolano, permitiendo ahondar en la compleja dinámica de la historia diplomática de Eleazar López Contreras ante el estallido de la guerra en Europa, quien "al producirse el estallido de las hostilidades, declarara su estricta neutralidad" (135) con miras a estabilizar el país y respetar los tratados comerciales y económicos que había suscrito Venezuela con numerosas naciones del mundo.

El interés de este estudio refleja la necesidad de comprender que haber aceptado la posición de neutralidad propuesta por el gobierno de Eleazar López Contreras no impidió que el semanario retratara la pasividad del mismo y los efectos de la postura neutral a la actividad económica del país, especialmente "una tendencia alcista en los precios de los artículos básicos" (Jiménez 137). Así, da cuenta, a partir de cada caricatura, de una postura bolivariana y nacionalista de promoción a los valores de libertad, defensa y cohesión social, con el fin de irrumpir en la conciencia de los venezolanos para tomar posición respecto de esta realidad.

Todo ello bajo la atmósfera de profundos cambios sociales y políticos en el país, período de singular modernización del Estado venezolano, signado por la iniciación de nuevos factores de poder político y una apertura ante la problemática social y ante lo foráneo (Pino 104).

El humor gráfico de Fantoches

La sátira es considerada un recurso irónico, violento y burlesco que manifiesta una postura crítica o sentir frente a un hecho o personaje en particular. Esta especificidad permite al autor crear representaciones e identidades que desaprueban una realidad injusta, ilógica y amoral. Las formas en las que se hace presente la sátira son heterogéneas, aunque su uso claramente forma parte de la crítica de su creador para el bienestar de la sociedad.

El humor gráfico y la caricatura en la prensa son unas de las extensas formas en las que se hace presente la sátira, las cuales pueden resumir en un cuadro cualquier situación de la realidad social, exagerando la naturaleza del hecho para impactar a quien observa la noticia. Al conservar un contenido original, tienen la singularidad de ser comprensibles por cualquier individuo, sin importar su estrato social, religión, raza o ideología.

En términos más precisos, la sátira a través de imágenes es lo suficientemente poderosa para persuadir y cumplir un rol como agente dinamizante para las transformaciones a nivel social. Esta esconde tras sus diseños un alto contenido de demandas sociales, culturales, políticas y económicas que son transversales en la esfera nacional, capaz de exponer ante los ciudadanos las disconformidades que plantea su autor. Así, no es simplemente una tira cómica para entretener: existe un trasfondo ideológico que busca desenmascarar la "realidad" social de su tiempo histórico.

Briceño (179) resalta que la caricatura viene a ser parte fundamental del periodismo moderno, pues su carácter gráfico capta poderosamente la atención y tiende a superar en muchos casos el campo de los papeles impresos. Ildemaro Torres, en su libro *El humorismo gráfico en Venezuela*, asegura que en el país este tipo de género periodístico obedece principalmente a las movilidades políticas que hacen vida de manera cotidiana en el país.

> Es en nuestro un país en el cual lo político es un componente fundamental de la vida diaria, y entre las formas más frecuentes y más importantes de manifestarse la presencia de ese componente, figura la humorística; la que a su vez incluye una diversidad de expresiones, que van desde esa suerte de deporte nacional que consiste en inventar chistes a costa de los gobernantes y hacerlos correr de boca en boca, clandestina (231).

Cuando tratamos de emprender el análisis sobre el humor gráfico en el país, el semanario *Fantoches* tiene un puesto privilegiado como testimonio gráfico de Venezuela a través de la utilización de artículos e imágenes de corte humorístico para retratar la realidad nacional. El semanario humorístico circuló en tres períodos históricos venezolanos: 1923-1933, 1936-1948 y 1959-1960, cuyas caricaturas eran realizadas mayormente por Leoncio Martínez e incluían "ilustraciones de artículos, viñetas, propagandas y los títulos de las diversas secciones del periódico" (Torres 58).

El primer período, entre 1923 y 1933, se situó en plena dictadura de Juan Vicente Gómez, un régimen dictatorial que cercenaba de manera tajante toda oposición a sus ideas y acciones, a tal punto que el período termina con el encarcelamiento del fundador del semanario y la confiscación de sus bienes. El segundo período, entre 1936 y 1948, se inició tras la muerte de Gómez y la continuación burocrática estatal, esta vez bajo el poder de Eleazar López Contreras, y estuvo marcado por inéditos movimientos populares e intelectuales y una apertura en el camino de incorporación de los partidos políticos con nuevas formas de control menos represivas.

Asimismo, este período de circulación incluyó los gobiernos de Medina Angarita y Rómulo Gallegos respectivamente, culminando su circulación tras el golpe militar a este último en 1948. Su último período es entre 1959 y 1960, cuando el semanario regresa a las calles tras el golpe de Estado contra el dictador Marcos Pérez Jiménez y ocurre la implementación del sistema democrático en el país.

Leo y sus fantochadas

En diciembre de 1889, nace en los Estados Unidos de Venezuela –denominación legal del país en la época– Leoncio Martínez, Leo, quien sería más adelante uno de los periodistas más influyentes en materia de humorismo político y gráfico del país. Nacido bajo el seno de una familia aristocrática (Torres 53), se destacó como articulista adverso a los regímenes de Juan Vicente Gómez y de Eleazar López Contreras

en las primeras décadas del siglo xx. El valioso legado de Leo se halla en la revista humorística semanal *Fantoches*.

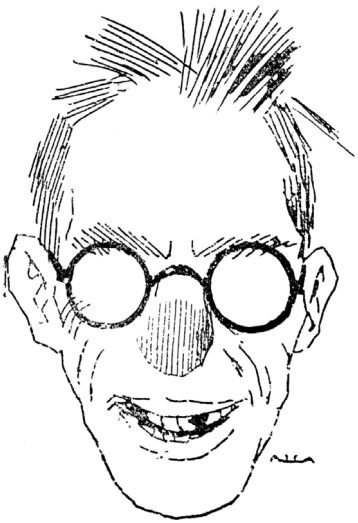

Figura 1: Nazoa y Domínguez, 1976, p. 18.

Pero antes de la fundación de *Fantoches*, la trayectoria de Leo demuestra una profunda sensibilidad por el arte, la poesía y la literatura. A sus doces años trabajó como redactor del diario humorístico *La Linterna*, clausurada por el gobierno militar de Cipriano Castro en 1902. Desde el principio de la circulación de *Fantoches*, Leo luchó contra ataques, encarcelamientos, cierres y hasta decretos presidenciales y fue perseguido por mostrar esa otra realidad que los gobiernos militares ocultaron; "un patético testimonio, un retrato sangriento de lo que fue Venezuela de su tiempo". (Nazoa y Domínguez 21). Teodoro Arriens, alias Churucuto, uno de los colaboradores más destacados del semanario por su aporte a las expresiones costumbristas del pueblo venezolano, en palabras de Catalá "aprendió el secreto de la prensa combativa y libre" (s/p) durante su paso por el semanario.

Así, *Fantoches* no solo se comprometió con la diversión de los caraqueños mediante caricaturas de personajes y episodios de la vida local, sino que también pretendió transformar el Estado venezolano en un sistema político democrático con la colaboración de los principales intelectuales de la sociedad, a saber: Rómulo Gallegos, Arturo Uslar Pietri, Miguel Otero Silva, Enrique Fernández Núñez, José Rafael Pocatera, Julio Garmendia, entre otros (Torres 51). De esta manera, como documento histórico de la época, registra los valores que construyeron en la conciencia venezolana: el ideario de libertad y el progreso social.

A pesar de estar circunscrito en una época de lenta apertura democrática durante el gobierno militar de Eleazar López Contreras, la maniobra del semanario para abordar las complejidades venezolanas se diseñaron en base a la denuncia de la degradación de la mujer, los desdichados, la niñez, la pobreza y la miseria de las capas más bajas de la sociedad. Los símbolos en estos retratos expresan en clave y en amargura la traducción del clamor por el cambio político para salir del atraso al que se vio sometido en el país gracias a gobiernos autoritarios.

Por otra parte, Leo y sus colaboradores describieron los sucesos internacionales, especialmente los acontecidos en Europa cuando las democracias occidentales decidieron entrar en guerra en 1939. Por tal razón, Leo dedicó un total de cincuenta y cuatro caricaturas –solo en el mes de septiembre– que reflejan sus percepciones sobre el equilibrio del poder internacional, la figura de Hitler, Stalin, Mussolini y Franco, el surgimiento de la herencia del nacionalismo en Europa y los preludios de guerra, con el cual ironizó, bromeando sobre las decisiones políticas y militares adoptadas principalmente por los bloques del eje que figuraban en esta esfera del conflicto.

Fantoches en la Segunda Guerra Mundial y el pacto soviético-alemán

Una de las principales preocupaciones del semanario estuvo dirigida a la alianza entre la Unión de Repúblicas Socialistas Soviéticas (URSS) y la Alemania nacionalsocialista. Las primeras imágenes que circularon en el semanario guardan relación con el pacto secreto ruso-germano, que, en

palabras de Bernard y otros (1965), se convirtió en un escándalo bíblico para la cooperación y las relaciones internacionales.

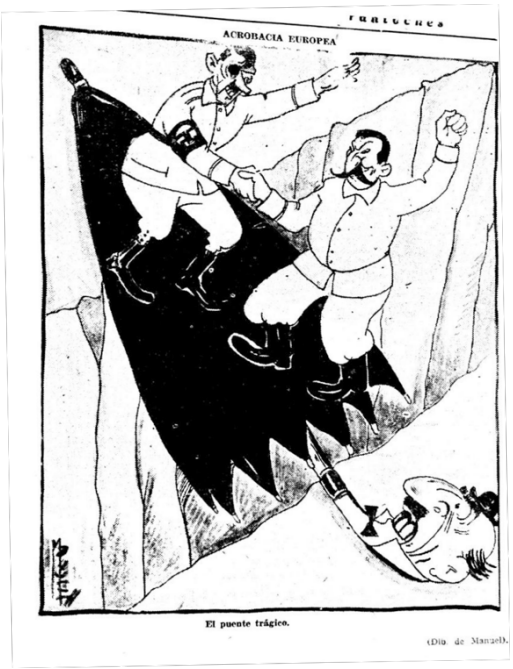

Figura 2: Acrobacia europea. El puente trágico, 26/08/1939

Este pacto, comprendido en dos partes, se hizo público el 24 de agosto de 1939 como un tratado de cooperación militar de manera bilateral y un protocolo secreto que desde Finlandia hasta la Besarabia rumana, pasando por los países bálticos y Polonia, delimitó las zonas de influencia de ambas potencias al tradicional estilo del imperialismo y colonialismo clásico. A tal efecto, la siguiente imagen representa el pez gordo que en el refranero popular alude a *persona importante o un premio valioso*, refiriéndose a las negociaciones soviético-alemanas y las ambiciones estalinista al conseguir el apoyo de la Alemania nacionalsocialista para definir su influencia dentro del ordenamiento europeo.

Figura 3: El pescador georgiano, 02/09/1939

Los objetivos de Stalin seguían: por una parte, cesar con la amenaza de varios gobiernos anticomunistas en la región ampliando su influencia en Europa y, por otra, defenderse ante los futuros avances de Hitler en el poder. Con este acuerdo se delimitó sus zonas de influencias territoriales en Europa, particularmente por la recuperación de las provincias del Este: Bielorrusia y Ucrania, siendo necesario para tales fines contar con el apoyo de su rival histórico, el gobierno alemán.

En cuanto a la figura del dictador alemán, la sátira estuvo diseñada para representar la estampa de Hitler como un hombre desesperado por el poder, con aires de megalómano, conflictivo y hasta torpe. Durante todo el mes de septiembre la imagen de Hitler fue adquiriendo rasgos más pronunciados y deformados que señalaban al dictador como una figura perversa y endemoniada.

Otros actores del equilibrio europeo también fueron caricaturizados dentro del semanario: Mussolini y Franco eran retratados como hombres de grandes contradicciones y dudas. Mussolini fue captado como ángel y provocador a la vez, incapaz de tomar una decisión bajo el ambiente de guerra entre Francia, Inglaterra, Rusia y Alemania. En efecto el 2 de septiembre, Italia se declara no beligerante y propone crear una conferencia para superar el conflicto al estilo “acuerdo de Múnich”.

Figura 4: ¡Dios mío!… ¡Yo sé lo son los franceses
y me horroriza que puedan estropearme la línea!, 16/09/1939

Figura 5: El momento internacional a base de tinta china,
16/09/1939

Por todo lo antes descrito, se infiere que durante el mes de septiembre el semanario determina el rol de los principales actores del equilibrio europeo frente a la catástrofe para el mundo que significó la adherencia del pacto de no agresión y amistad entre Stalin y Hitler, a pesar de sus posiciones e intereses antagonistas. El semanario interpreta que, al celebrar trágicamente este acuerdo, ambos ocultan sus reales intenciones de poder imperial por el control de Europa. La distorsión de la imagen particularmente del dictador alemán logra los propósitos de exponerlo ante sus lectores como la figura del enemigo del mundo y la acción cruel.

En este contexto bélico, dos grandes grupos se constituyeron como polos de enfrentamiento, por un lado el eje Fascista-Nazi y por el otro las naciones aliadas más los gobiernos que declararon su neutralidad o aquellos quienes mostraron su apoyo de uno u otro bando.

Figura 6: Requisitoria. Se busca, 16/09/1939

En el caso de Venezuela, el gobierno venezolano declaró una irrestricta postura neutral. "El gobierno de Venezuela, notificado del estado de guerra existente en Europa, declaró la neutralidad de la Nación en el

Decreto de Ejecutivo, promulgado el 4 de septiembre de 1939" (*Libro Amarillo de los Estados Unidos de Venezuela* 3). Esta decisión radica según Jiménez (135) en la necesidad de respetar los tratados bilaterales y multilaterales en materia de comercio y cooperación que suscribió Venezuela con las naciones del mundo y los países beligerantes años previos de la contienda bélica[1].

Figura 7: ¡Guerra!, 02/09/1939

A tal efecto, el semanario, durante el mes de septiembre de 1939, interpretó la influencia que podría acarrear el conflicto bélico europeo para el mundo. La portada del 3 de septiembre de ese año describe violentamente el dominio nazi sobre el mundo. La leyenda de esta imagen reza: "La ambición y la locura han vuelto a desencadenar el monstruo", la imagen demuestra la dureza del lenguaje empleado en representaciones

[1] En el año 1938 se firamron acuerdos comerciales con Francia, Estados Unidos, Dinamarca, Noruega, Dinamarca, Colombia Alemania, Italia, Japon y Portugal.

de la fuerza militar alemana cuyas pretensiones por restaurar su poder y territorios perdidos en Europa llevaría a la destrucción del mundo mediante la violencia y la muerte.

La posición neutral del Gobierno y amenzas al Estado venezolano

En consecuencia de las dinámicas internacionales, uno de los caricaturista de *Fantoches*, alias Churucuto, describe como tema central en su dibujo el arribo de un buque de guerra sobre el mar Caribe, disparando desde dos cañones hacia las cinco refinerías que se hallan sobre el territorio venezolano, con la leyenda: "Para aceitar el 'eje' se necesita aceite".

Figura 8: 02/09/1939

La imagen plantea el peligro sobre un ataque enemigo en territorio venezolano; de hecho, la leyenda de la gráfica menciona el bando del eje y sus pretensiones por apoderarse de los recursos venezolanos. Como antecedente a esta gráfica, posiblemente Churucuto quiso dibujar lo sucedido en el año 1902, el conflicto entre Alemania y Venezuela que ocasionó la intervención militar foránea en las costas venezolanas.

Brito Figueroa describe que el 6 de diciembre de 1902, el entonces presidente Cipriano Castro manifiestó una denuncia en el *Diario La República*, ante la opinión pública sobre un posible peligro que atentaba contra la soberanía nacional.

> Se viene anunciando por la Agencia Pumar y algunos otros órganos de prensa que naciones extranjeras entre las cuales se nombra a Inglaterra y a Alemania se coaligan para ejercer actos de violencia contra Venezuela a efecto de obtener por ese medio el restablecimiento del servicio de pagos relacionados con la deuda pública (37).

Días después, el 9 de diciembre, el ataque había comenzado, primero en La Guaira para continuar en Puerto Cabello y en Maracaibo a lo largo de las costas orientales y occidentales, con la participación y la colaboración de Francia, Italia, España, Holanda y los Estados Unidos de Norteamérica. La causa de esta invasión se originó por la incapacidad de pago del gobierno venezolano para responder por su deuda externa.

En vísperas de la Segunda Guerra Mundial, Venezuela ya se había consolidado como el principal exportador mundial de petróleo, representando esta industria al menos la mitad de los ingresos del Estado venezolano y configurándose como una de las principales motivaciones de la administración central por declararse neutral.

Desde el gobierno de Juan Vicente Gómez las relaciones con los Estados Unidos se habían estrechado debido al intercambio comercial tras el fin de la Primera Guerra Mundial y a las fuertes inversiones que mantenían las corporaciones internacionales concesionadas en el territorio nacional para la explotación tanto de la industria petrolera como de otras industrias subrelacionadas, reconociendo la poca injerencia en los asuntos públicos del país por parte del gobierno americano.

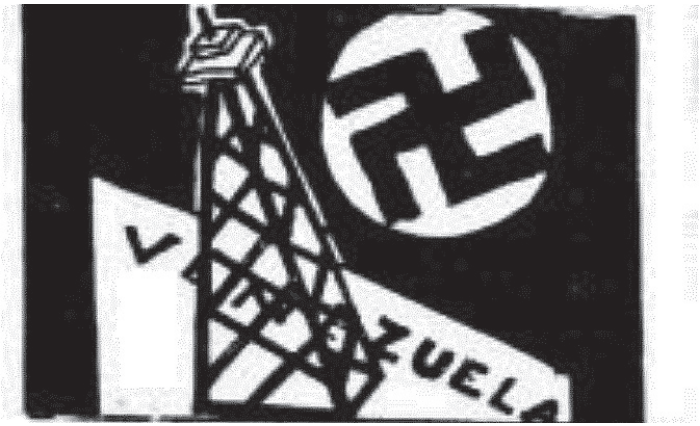

Figura 9: 14/09/1939

Más adelante y en continuación del régimen de Gómez, para el gobierno del Eleazar López Contreras, "la industria del petróleo forma parte principal de la economía del país, sobre todo de los arbitrios rentísticos fiscales" (Sanin 361). Ante el escenario de una nueva guerra, la diplomacia de los Estados Unidos hacia América Latina estuvo bajo el lineamiento de la regionalización, buscando una fuente más para legitimar su rol como potencia en el contexto del inicio de la Segunda Guerra. Sin embargo, después de haber practicado métodos político-militares como la doctrina Monroe, su popularidad como intervencionista en la lógica de la dominación continental no lograría que los Estados latinoamericanos lo respaldaran en este conflicto.

Para ello, la política del buen vecino respondió a la justificación de lograr un continente más cohesionado donde la ideología, el respeto, la interculturalidad y los intereses comunes prevalecieran frente a los intereses individuales de los Estados**,** creando un conjunto de alianzas culturales, políticas y económicas entre los gobiernos latinoamericanos y la administración norteamericana, liderada entonces por Franklin D. Roosevelt.

De hecho, la estrategia funcionó, los representantes latinoamericanos en las conferencias internacionales suscitaron posturas neutrales frente al conflicto, incluso la delegación de Venezuela propuso el Comité Interamericano de Neutralidad en el marco de la Reunión entre los

Ministros de Relaciones Exteriores de la Repúblicas Americanas en 1939 como "un conjunto de acciones concertadas colectivamente para darle respeto y corporeidad a la posición" (Jiménez 135).

En este sentido, la política del buen vecino, más allá de los esfuerzos idealistas de la diplomacia norteamericana por la promoción de una relación de conveniencia política con regímenes dictatoriales y militares, velaba por un fin netamente geopolítico y económico. En el caso de Venezuela puntualmente, las compañías petroleras norteamericanas requerían mantener un privilegio dentro del sistema jurídico nacional que garantizara los activos y el suministro de petróleo frente al estallido del conflicto bélico.

Figura 10: Ante la posible agresión, 23/09/1939

Por esta contingencia, no extraña que haya sido propuesta la siguiente imagen para la portada de *Fantoches*. En el fondo de la gráfica es posible observar un bombardeo por parte de la aviación militar ocasionando incendios y estragos sobre la población y bajo la leyenda: "América: – Venid a mí todos los demócratas del mundo, sin patria por la barbarie totalitaria". La caricatura es firmada por Leo, quien dedica la primera página a exaltar la figura del libertador como salvador ante el conflicto bélico.

Rufino Blanco Fombona, ilustre escritor y diplomático venezolano, considera que el ideal internacional de Bolívar se basa en la libertad, el orden y la estabilidad, sus aspiraciones americanistas resultaban de una lógica emancipadora y de dar forma a un continente solidario con un sistema político que se enmarcara en un nuevo derecho que buscara romper con el *statu quo* del viejo mundo: "América debía ser un mundo de veras autónomo, que mantuviese el equilibrio de los continentes" (46). Este señalamiento responde a las ideas bolivarianas de consolidar un bloque activo y americano que hiciera frente a las intenciones europeas y norteamericanas para el resguardo de la soberanía y los recursos naturales del país.

Entonces, ¿a qué obedece esta postura bolivariana y lenguaje patriótico del semanario? Sin lugar a dudas, *Fantoches* utiliza la figura bolivariana para irrumpir en la conciencia moral e histórica de los caraqueños como estrategia frente a las declaraciones de neutralidad del gobierno. El simbolismo que representó la lucha por las libertades y la independencia de Simón Bolívar produce concepciones nacionalistas que se requerían para entender claramente las dimensiones bélicas europeas que amenazaban la estabilidad del continente y del país.

Pese a haber aceptado la posición neutral que instó el gobierno central a los medios de comunicación para garantizar la estabilidad y la protección del país, Leo siguió retratando las implicaciones del conflicto internacional especialmente: "La economía del país, seriamente amenazada, demanda de todos los venezolanos la adopción de un criterio de convivencia que nos permita aunar esfuerzos, al margen de cualquier pugna ideológica, para resolver aquellos problemas que nos afectan vitalmente (*Fantoches*, 1939). Esta acción de apoyo al gobierno a favor de la neutralidad le valió la oportunidad para manifestar el cese de la agresión contra la libertad de expresión:

> El señor Presidente también debería influir para que se observe con la prensa una campaña de absoluta neutralidad. De manera especial en los departamentos de represiones, multas, autos, peinillas y demás aparatos bélicos, de las cuales debería incautarse una Junta Conciliadora, a fin de que no continúe el fuego graneado hacia este flanco (*Fantoches*, 1939).

Las amenazas del conflicto internacional a la economía y la sociedad venezolanas según *Fantoches*

De acuerdo con Rafael Jiménez, las medidas de neutralidad adoptadas por el gobierno constiyeron una medida legal e indeseada "que se reflejó en la realidad económica, afectada por la interrupción de las relaciones comerciales en tiempos de paz" (137), cuyas consecuencias produjo "un alza significativa en los artículos de consumos básicos del pais" (137). Las denuncias hechas por el semanario dieron cuenta de esta situación económica. En primer lugar, como la imagen muestra, la mujer que representa posiblemente la figura de Venezuela se despierta serenamente por los sonidos del bombaredeo sobre el campo venezolano, junto con la leyenda: "¡Caramba! Si es así no me despierto". Con esta imagen se pretende mostrar el escaso margen de acción del gobierno en la protección de la industria del campo.

Tal como la industria del petróleo representó la institucionalidad del liberalismo en el país para la atracción de enormes volúmenes de capitales del extranjero y el desarrollo nacional, las capacidades agrícolas tuvieron que ser canalizadas a través del intervencionismo estatal como motor de la economía nacional. Sin embargo, en 1936, las pobres condiciones del campo estimularon una política subsidiaria deficiente que no pudieron contener del todo los efectos negativos de la crisis mundial trece años atrás, siendo este factor fuente de denuncias y críticas del semanario para advertir los efectos de esta nueva conflagración europea.

Figura 11: Con esa música, 23/09/1939

De esta realidad, algunas imágenes fueron publicadas en el semanario con la intención de proteger la industria agrícola frente al conflicto bélico que se avecinaba. Después de la crisis de 1929 y la dependencia de los precios del comercio mundial, el bajo consumo de café, cacao, ganado, azúcar, tabaco y añil, la economía nacional dependía vitalmente de las dinámicas del comercio internacional cuyos vaivenes establecían los períodos de prosperidad y ruina, generando con ello crecimiento y desempleo al mismo tiempo y provocando la migración marginal del campo a la ciudad y a las zonas portuarias e industriales.

Aun cuando el gobierno de López Contreras inició medidas para la protección social y el paulatino avance hacia el juego democrático y la modernización, persistía una sociedad rural desprotegida por el amparo y el accionar del gobierno. "El suministro de alimentos para la gran masa

de la población ha sido insuficiente en cantidad. Esto se debe atribuir en parte al bajo nivel de vida, en parte a la falta de desarrollo agrícola debidamente planeado" (Mayobre 276).

La causa de este hecho (la pobreza del campo venezolano) podría considerarse dentro de los impactos negativos que emanaron de la crisis económica de 1929 y también por la lenta recuperación de la industria agrícola que generó el fin de una etapa histórica de bonanza agroexportadora, provocando la movilización de las élites económicas a invertir en áreas rentables como el petróleo o la política y abandonando, así, la industria del campo y la agricultura.

Figura 12: Sin pataleo, 23/09/1939

Con el objetivo de seguir plasmando la realidad de la crisis económica ocurrida en el país, producto de la posición neutral del gobierno, la siguiente imagen de *Fantoches* retrata dos sujetos conversando posiblemente en la costa del país. Uno de ellos comenta: "Dicen los escribidores que con la guerra de 'Uropa' vamos a 'pasá' más necesidades que el carrizo", mientras que, por otro lado, su compatriota le responde alarido: "¡Contra, compai! ¿Más de lo que estamos pasando?".

No cabe duda sobre la determinación de *Fantoches* de retratar dimensionalmente los efectos del conflicto en el sector agrícola, petrolero e incluso pesquero, capaz de conmocionar a sus lectores en las repercusiones de carácter social, político y económico, "para que no los coja desprevenido" (*Fantoches*, 1939).

Figura 13: Fuerzas aéreas, 16/09/1939

Sus denuncias en contra de la postura neutral de gobierno especialmente en materia económica se justificó al evidenciar un alza de precios significativos y la creación de una red de especulación incontrolable: "Vendiendo al pueblo artículos de primera necesidad a precios prohibitivos" (*Fantoches*, 1939). En tal virtud, esta realidad demostró la inacción y del gobierno de contrarrestar los hechos, "es justo que no omita esfuerzo ni se detenga en consideraciones de ningún género para poner 'coto' a los especuladores" (*Fantoches*, 1939).

Para ilustrar tal realidad basta estudiar los diálogos cotidianos de la sociedad, en la siguiente ilustración se observan dos individuos conversando alegremente mientras que en su fondo se incendia posiblemente una estructura. El sujeto más delgado pregunta "-¿Con qué le haríamos nosotros frente a Hitler si le ocurriera bombardearnos con su aviación?". Mientras que su amigo le responde: "¡Gua! Con el arroz y la manteca que andan por las nubes!"

En el mismo contexto de la ciudad, los diálogos sobre el conflicto europeo se hacen presentes. En este nuevo caso, dos venezolanos y un grupo de personas elegantemente vestidas caminan por el centro de la ciudad y uno de ellos dice: "Comprendo que no te guste la guerra, porque peligra nuestra patria". Mientras que el otro le responde preocupado por su propia situación: "No; yo soy empleado público y veo que peligra… la mitad de mi sueldo".

Está claro que trazar la multiplicación de los grupos sociales fue objeto del semanario para plantear el reflejo de sus lectores sobre la guerra en Europa, quienes se veían en estas páginas afectados económicamente por el aumento de los precios –lo que, según Rafael Jiménez, influyó en la decisión del gobierno de promulgar un decreto el 9 de septiembre "para la fijación de precios máximos" (137)– y, al mismo tiempo, operaba como una denuncia que atentaba la consolidación del modelo de nuevo país que se estaba construyendo bajo el Plan Trienal.

Hemos visto cómo la crítica de *Fantoches* apuntó a los ejes económicos requiriendo de la administración del Estado una intervención más activa para salvaguardar a sus ciudadanos, el territorio y el nuevo plan de modernización del el país. Sin embargo, la noticia de la invasión a Polonia por parte del Estado alemán nacionalsocialista también significó un momento oportuno para manifestar un enfoque antimigratorio contra algunos germanos que residían en Venezuela, en el marco de la política

nacional del estímulo a la inmigración europea, y el semanario acusó que, más allá de adquirir nuevos conocimientos del viejo continente, atraer capital humano especializado para las industrias venezolanas lo que realmente escondía era un objetivo racial.

Figura 14. Sentimiento heroico, 02/09/1939

Llama la atención la siguiente caricatura a propósito del inicio del conflicto bélico, el carácter con el cual las mujeres son señaladas por dos individuos a quienes las llaman "las arias" y bajo la leyenda: "¿Que le habrá visto el alemán ese de la esquina, que le hace tantos amapuches [cariños en el refranero popular]". Lo cierto es que, en el año 1936, bajo el mandato de Eleazar López Contreras se promulga la Ley de Inmigración y Colonización donde son excluidos todos los inmigrantes que no sean blancos (Morales 64).

> La región de Zulia, fundamental para el desarrollo económico del país por su industria petrolera, aperturó la entrada del país a extranjeros con altas capacitaciones en materia agrícola e industrial gracias a la política de inmigración y colonización, cuyo fin fue poblar o asentarse en estas zonas, lo que garantizaba la superación del atraso y la crisis a nivel regional. *Fantoches*, a poco tiempo del estallido del conflicto fronterizo entre Alemania y Polonia, ya escribía:

En Maracaibo hay muchísimos alemanes, hasta se sospecha allá de dos o tres sabuesos de la Gestapo, a quienes se le descubiera la primera vagabundería, lo discreto sería arrojarlos al agua para que espíen peces. Hay en Maracaibo también numerosos germanos honorables, que llevan años y más años residenciados, donde han fundado hogares y se han consangrado al trabajo de la humanidad (5).

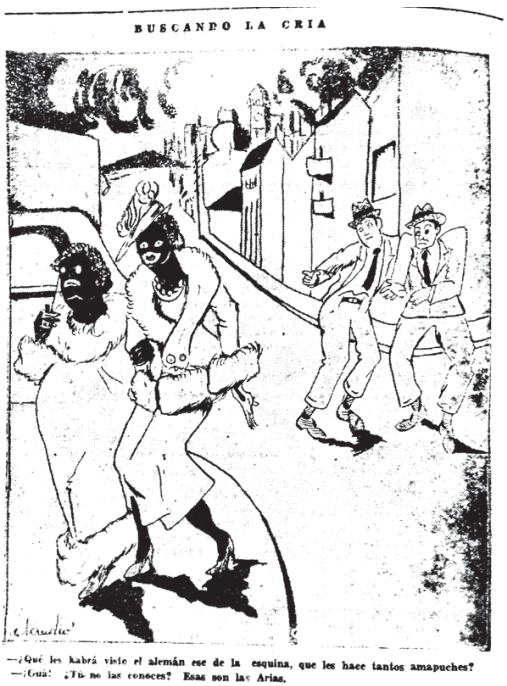

Figura 15: Buscando la cría, 16/09/1939

La política de inmigración puertas abiertas a los europeos blancos representó en definitiva una estrategia gubernamental apoyada por la intelectualidad venezolana para atraer el capital humano necesario para desarrollar la industria agrícola y petrolera que se amparó con el Programa de Febrero de 1936[2] y el Plan Trienal, como una fórmula de intervención del Estado para potenciar la economía nacional. Pese a ello y frente al conflicto europeo, surgía de las ediciones del semanario un sentimiento en contra de las "cartas de nacionalidades", que obtenían los individuos para su residencia –sobre todo de nacionalidad alemana–, solicitando así al Estado una selección más prudente de aquellos individuos. El semanario el 2 de septiembre describía lo siguiente:

> Según nos informan es que en la capital zuliana menudea, además, la plaga hitleriana. Se trata de jóvenes musiues[3], intransigentes, belicosos y groseros, que ya saben lo que es el "meremere con pan caliente"[4], por su arrogancia y su descoco. Estos alemancitos nos llaman "monos" a los suramericanos, sin importarles mucho ni poco la hospitalidad que aquí se les dispensa con tanta generosidad (5)

Para apoyar los argumentos de *Fantoches*, Roy Gomero establece lo siguiente: "Cuando el partido nazi llegó al poder, Hitler y sus asociados heredaron un variado surtido de instrumentos semioficiales que tenían extensos contactos con comunidades alemanas en otros países y se encontraban listos para propagar las ideas racistas del nacional-socialismo tanto en Europa como en América" (41). De hecho, desde 1933 el aparato nazi ya había creado agencias y organismos especializados para todo el continente americano en aras de coordinar las actividades de las organizaciones y clubes de sus ciudadanos para fortalecer su nacionalismo, promover la cultura germánica como modelo propagandístico en el territorio y sobre todo utilizar estos instrumentos como enlace entre el gobierno central alemán para los fines políticos, económicos y militares que fueron creados.

2 El Programa de Febrero de 1936 y el Plan Trienal de 1938 fue un plan estratégico de acción que ejecutó el gobierno de Eleazar López Contreras para la conducción de las fuerzas sociales y económicas del país con el propósito de lograr su modernización y la planificación del Estado (Marina Rondón 52).

3 En el refranero venezolano "musiú" significa extranjero o rubio.

4 En el refranero venezolano podría ser significado de "correazo".

Figura 16: 30/09/1939

Comentarios finales

Leoncio Martínez, gracias al semanario *Fantoches*, introdujo al país una nueva forma de comprender la esfera internacional desde las dimensiones de un emergente conflicto bélico en septiembre de 1939. Sus divertidas gráficas ayudaron a los lectores a comprender la dinámica de estos asuntos. Aunque no se utilizó la sátira simplemente para ridiculizar o bajo intenciones simplistas relatar la realidad internacional, los caricaturistas buscaron impactar y alertar con exageraciones, ironías e incluso imágenes violentas las condiciones nocivas que podían afectar de alguna manera la estabilidad de Venezuela. Otro de los aspectos que resalta dentro de estas caricaturas es la representación de la conversación y la psicología popular de profesionales y personajes cotidianos, utilizando un lenguaje muy fácil para la comprensión de sus lectores.

En efecto, la sátira política representó la mejor estrategia para reflejar un contenido claro sobre los principales impactos negativos que ocasionaría este conflicto global a la sociedad, en especial al sector rural por la debilidad en la planificación de políticas agrícolas eficientes, la inestabilidad de la estructura burocrática por la dependencia de los precios de los recursos naturales, el aumento de los costos de los artículos de primera necesidad y, a nivel social, la implementación de una política migratoria abierta que no establecía normas claras o protocolos de elegibilidad.

El trasfondo de las caricaturas del conflicto bélico se fundamentó en la experiencia de la Gran Guerra, el poderío de Alemania y el pacto

ruso-germánico que avivó el conflicto en Europa. Los caricaturistas mezclan un conjunto de técnicas realistas para referirse al alcance del poderío alemán y la estructura nazi ridiculizando la estampa de Hitler y deformándolo para señalarlo como el enemigo del mundo.

Finalmente, el actual estudio concluye que la posición política que fijó el semanario *Fantoches* durante el conflicto bélico, alineada a la posición neutral propuesta por el gobierno venezolano, fue una estrategia para asegurar la estabilidad del país y sobre todo conseguir la legitimidad de la prensa sin dejar de ser un actor crítico de los asuntos económicos y sociales enmarcados en este contexto a través de una postura bolivariana y nacionalista para irrumpir a sus lectores, que se evidencia en las caricaturas y en su lenguaje violento al referirse al control de los recursos naturales del país.

Bibliografía

Bernard, Chevallaz, Gheysens y De Launay. *Hitos y enigmas de la Segunda Guerra Mundial*. Barcelona, Ediciones Daimon, 1965.

Blanco Fombona, R. *Cartas de Bolívar (1799-1822)*. Caracas, 1958.

Brito Figueroa, F. *Reflexiones sobre el bloqueo de las costas venezolanas en 1902*. Caracas, Centro de Investigaciones Históricas de la Universidad Santa María, 1982.

Carmona, D. *La caricatura editorial como fuente para la investigación de la historia de los imaginarios políticos. Reflexiones metodológicas*. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia, 2000.

Catalá, J. *Dibujo y caricaturas de Teodoro Arríen, El Churucuto de* Fantoches. Caracas, Ediciones Centauro, 2014.

Diccionario de historia de Venezuela. Caracas, Fundación Empresas Polar, 2011.

Fantoches. Tomo II, septiembre de 1939. Archivos de la Hemeroteca de la Biblioteca Nacional de Venezuela.

Heredia, A. "Libertad de expresión y sátira política: un estudio jurisprudencial". *Revista Internacional de la Comunicación*, vol. 2, Nº2, 2014, pp. 86-96.

Jiménez, Sonia. "La sátira política y de las costumbres del periódico El Bateo: Medellín 1907-1957", *Historia y Sociedad*, Nº 19, 2010.

Jiménez, R. *50 años de política exterior de Venezuela.* Caracas, Ediciones El Centauro, 2006.

Lizardo, P. *El Churucuto de* Fantoches. Caracas, Ediciones Centauro, 1981.

Martínez, Leoncio. *Mis otros Fantoches*. Caracas, El Diario de Caracas, 1979.

Mayobre, J. *Política y economía en Venezuela 1810-1991*. Caracas, Fundación John Boulton, 1992.

Ministerio de Relaciones Exteriores de Venezuela. *Libro Amarillo de los Estados Unidos de Venezuela*. Edición oficial, tomo ii. Caracas, Venezuela, 1939.

Nazoa y Domínguez. *Genial e ingenioso. La obra literaria y gráfica del gran artista caraqueño Leoncio Martínez*. Caracas, Concejo Municipal del Distrito Federal, 1976.

Sanin (1982). *Lopez Contreras. De la tiranía a la libertad*. Caracas, Editorial Ateneo de Caracas, 1982).

Serna y Pons. *La historia cultural, autores, obras, lugares*. Madrid, Ediciones Akal, 2013.

Soledad, M. "Juan Bimba y el Míster: Fantoches en el imaginario petrolero venezolano". *Revista Tiempo y Espacio*, vol. 25, Nº 63, 2015.

Torres, I. *El humorismo gráfico en Venezuela*. Caracas, Ernesto Armitano Editor, 1982.

Pino, E. *Venezuela metida en cintura. 1900-1945*. Caracas, Universidad Católica Andrés Bello, 2008.

Referencias electrónicas

Briceño, C. "La prensa y la caricatura como fuente de información en el proceso educativa". Visitado en septiembre del 2017. http://www.saber.ula.ve/bitstream/123456789/24017/2/articulo8.pdf

Gamero, R. "La diplomacia cultural norteamericana y la imagen de América Latina en los Estados Unidos, 1938-1941, 1986". Visitado en junio del 2018. https://revistacienciassociales.ucr.ac.cr/images/revistas/32/gamero.pdf

Marín, E. Leoncio Martínez (Leo) Humorista Venezolano. Visitado en septiembre del 2017. http://eglycolinamarinprimera.blogspot.com/2014/10/leoncio-martinez-leo-humorista.html

Morales, J. "El proceso migratorio: el Zulia y las colonias extranjeras. Algunas consideraciones preliminares". Visitado en julio del 2018. http://servicio.bc.uc.edu.ve/postgrado/manongo37/art03.pdf

Oviedo, J. "Los hilos de la resistencia". Visitado en septiembre del 2017. http://palabrascanela.blogspot.com/2015_02_01_archive.html

Soledad, M. "Los jesuitas en el imaginario popular venezolano". Visitado en septiembre del 2017. http://www.el-nacional.com/papel_literario/jesuitas-imaginario-popular venezolano_0_457154305.Html

Perozo, L. "El Cojo Ilustrado, una moderna revista cultural". Visitado en septiembre del 2017. http://correodelara.blogspot.com/2014/05/el-cojo-ilustrado-una-moderna-revista.html

Reyes, L. "El Gran señor de las batallas". *El Tiempo de Hoy*, 2013. Visitado en junio del 2018. http://www.tiempodehoy.com/cultura/historia/el-gran-senor-de-las-batallas

Sánchez, G. (2011). "La caricatura política: sus funcionamientos retóricos". *Razón y Palabra*, Nº 78.

Recepción: 14.12.18 Aceptación: 06.03.19